

بِسْمِ اللَّهِ الرَّحْمَنِ الرَّحِيمِ

EN EL NOMBRE DE DIOS
EL CLEMENTE, EL
MISERICORDIOSO

قال رسول الله صلى الله عليه وآله : « إِنِّي تَارِكٌ فِيكُمْ
الثَّقَلَيْنِ: كِتَابَ اللَّهِ وَ عِثْرَتِي، أَهْلَ بَيْتِي مَا إِنْ تَمَسَّكْتُمْ بِهِمَا لَنْ
تَضِلُّوا بَعْدِي أَبَدًا وَ إِنَّهُمَا لَنْ يَفْتَرَقَا حَتَّى يَرِدَا عَلَيَّ الْحَوْضَ »
(صحيح مسلم: ج 122/7 سنن الدارمي: ج 432/2. مسند احمد: ج 14، 17، 26/3، ج 371/4
وج 182، 189/5. مستدرک الحاکم: ج 109، 148، 533/3 و غيرها)

Dijo el Mensajero de Dios (que las bendiciones y la paz sean con él y los excelentes de su familia):

“Por cierto que dejo entre vosotros dos cosas preciosas (az-Zaqalain): El Libro de Dios, y mi descendencia, la gente de mi casa (ahl-u baiti). Mientras os aferréis a ambos no os extraviaréis después de mí jamás.

Ciertamente que ambos no se separarán hasta que vuelvan a mí en la Fuente (del Paraíso)”

[Sahih Muslim, t. 7, p. 122; Sunan Ad-Darami, t. 2, p. 432;

Musnad Ahmad, t. 3, p. 14, 17, 26... y otros].

IMÂM MUHAMMAD AT-TAQÎ (P)

**EL NOVENO DE LOS
INMACULADOS IMÂMES**

(La paz sea con él)

IMÂM MUHAMMAD AT-TAQÎ (P)

**EL NOVENO DE LOS
INMACULADOS IMÂMES**

(La paz sea con él)

EQUIPO DE ESCRITORES DE LA FUNDACIÓN DAR RAH-E HAQQ

Traducción del persa:

MARTHA GOLZAR Y RAHMATULLAH GOLZAR

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)



نام کتاب: امام محمد تقی (ع)

مترجمین: مارتا گلزار و رحمت الله گلزار

زبان ترجمه: اسپانیولی

Titulo: Imâm Muhammad At Taqi(P) El noveno de los Inmaculados Imames

**Autor : Equipo de escritores de La Fundación
Dar Rah-e Haqq**

**Traducido por : Martha Golzar y Rahmatul.lah
Golzar**

Supervisado por: Fundación Cultural Oriente

Primera edición: 2006

Tiraje : 3000 ejemplares

**Editado por : La Asamblea Mundial de *Ahl-ul
Bayt* (a.s.)**

Site : www.ahl-ul-bayt.org

E-mail: info@ahl-ul-bayt.org

Dirección: Irán, Teherán, P.O. Box: 14155-7368

Imprenta: Leila

**TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Y REGISTRADOS POR EL PUBLICADOR**

ISBN: 964-529-103-8

Palabras de la Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)

Ciertamente que el legado de *Ahl-ul Bait* (a.s.), el cual ha sido atesorado por su Escuela y resguardado de la desaparición por sus seguidores, conforma una Escuela global para las diversas ramas del conocimiento islámico. Esta Escuela ha podido educar personas capacitadas y ofrecer a la comunidad islámica grandes sabios que han seguido los pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.), quienes han asimilado las preguntas y cuestionamientos de diferentes escuelas y tendencias ideológicas que se encuentran tanto dentro como fuera del Islam, y les han presentado las más concisas de las respuestas y soluciones a lo largo de siglos consecutivos.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt*, partiendo de la responsabilidad que ha recaído sobre sus hombros, se ha propuesto defender el Mensaje Divino y las verdades respecto a las cuales han mostrado recelo importantes personalidades de las diferentes tendencias y escuelas y pensadores de corrientes hostiles al Islam, siguiendo los pasos de *Ahl-ul Bait* (a.s.) y los seguidores de su digna Escuela, quienes se han preocupado por responder a esos continuos desafíos y han tratado de

permanecer constantemente en un frente de defensa al nivel requerido en cada época.

Las experiencias atesoradas en los libros de los sabios de la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) en este sentido son únicas en su género puesto que poseen un bagaje académico sólido que se afirma en el intelecto y la argumentación, se abstiene de las pasiones y fanatismos censurables, y se dirige a los sabios y pensadores poseedores de especialización con un discurso aprobado por el intelecto y que es aceptado por cualquier sana naturaleza.

La Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.) trata de ofrecer a los buscadores de la verdad una nueva etapa de estas ricas experiencias a través de una serie de estudios y obras que han escrito autores contemporáneos que adhieren a la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.), o bien aquellos a quienes Dios agració al haberse anexado a esta noble Escuela. Ello descontando aquello que la Asamblea edita e investiga por considerar que posee mucha conveniencia de entre las obras de los reconocidos sabios *shias* de entre los antiguos, de manera que esos legados conformen un dulce abrevadero para las almas que procuran la Verdad, de modo que sus mentes se abran ante las realidades que ofrece la Escuela de *Ahl-ul Bait* (a.s.) a todo el mundo en una época en que los intelectos se perfeccionan.

Pedimos a los distinguidos lectores que no dejen de enviarnos sus opiniones, valiosas propuestas y críticas constructivas en este sentido.

Asimismo, requerimos a todos los centros de estudios de incumbencia, sabios, autores y traductores que colaboren con nosotros en la tarea de difundir la genuina cultura islámica muhammadiana.

Pedimos a Dios, Glorificado Sea, que acepte de nuestra parte esta exigua tarea y nos brinde el éxito de poder ofrecer más, bajo la sombra de su especial consideración y la observancia de Su califa en la Tierra, el Imam Al-Mahdî -que Dios apresure su manifestación.

Agradecemos profundamente al Equipo de escritores de la Fundación Dar Rah-e Haqq por componer este libro y a los Sres. Rahmatul.lah Golzar y Martha Golzar por haberlo traducido al castellano. Extendemos nuestro agradecimiento a todos nuestros compañeros que tuvieron parte en la publicación de esta obra, especialmente a los hermanos encargados de la sección de traducción quienes se empeñan en cumplir su labor.

Esperamos haber hecho todo lo que estuvo a nuestro alcance para cumplir aunque sea en parte lo que nos corresponde frente al Mensaje de nuestro Señor, Quien envió a Su Mensajero con la guía y la religión de la Verdad, para hacerla prevalecer por sobre toda religión, y es suficiente Dios como testigo.

Asamblea Mundial de *Ahl-ul Bayt* (a.s.)
SECRETARÍA CULTURAL

CONTENIDO

INTRODUCCIÓN	13
DESDE SU NACIMIENTO HASTA SU MARTIRIO	17
Su nacimiento	17
Su imâmato.....	22
Algunas noticias de lo oculto y de sus milagros.....	24
1. La carta sin entregar	24
2. Demasiado tarde	25
3. La caridad del Imâm	25
4. La camisa del Imâm.....	26
5. La fertilización del árbol.....	27
6. La notificación del martirio del Imâm Ar-Ridâ (P).....	27
7. La confesión del juez	28
8. La salvación del vecino	29
9. Liberación de la cárcel	29
10. Abâ Salt Hirawî.....	32
11. En una reunión de Al-Mu‘tasim Al-‘Abbâsî	33
La conspiración del matrimonio.....	36
Su martirio.....	46
ALGUNOS DE LOS DESTACADOS DISCÍPULOS DE LA ESCUELA DEL IMÂM AL-ÿAWÂD (P)	49
1. ‘Alî Ibn Mahzîâr	51
2. Ahmad Ibn Muhammad Ibn Abî Nasr Bazantî	52
3. Zakariîa Ibn Âdam	52
4. Muhammad Ibn Ismâ‘îl Ibn Bazî‘	53
ALGUNAS DE LAS VALIOSAS PALABRAS DEL IMÂM AL-ÿAWÂD (P)	56
BIBLIOGRAFÍA	65
Transliteración de las letras árabes.....	67

INTRODUCCIÓN

Sin duda la historia más asombrosa entre todas las historias de la creación, es la historia del califato del hombre sobre la Tierra, y si observamos cuidadosamente este fenómeno, podemos percibir esta especialidad propia del hombre, o sea, ser el “califa de Dios”, que es un gran favor otorgado a él sobre las demás creaciones.

La cadena de los Profetas y sus sucesores -desde Adán hasta Muḥammad (BP) el último Profeta, y desde éste hasta el Imâm Al-Mahdî el Esperado (P)-, en la historia de la religiosidad y espiritualidad del hombre se asemejan a grandes montañas que poseían minas de sabiduría, conocimiento y supremacía, y eran los intermediarios entre Dios Todopoderoso y los seres humanos, así como los guardianes del depósito divino sobre la Tierra.

Estas grandes montañas cargadas de espiritualidad, fueron las mejores creaciones, los siervos más cercanos y guías de los demás; y la vida de cada uno de ellos en su época, la necesidad de la ciencia oculta, el habla y actuación divina de éstos, muestran que no eran seres

comunes y realizaban actos maravillosos; Noé(P) vivió y fue profeta durante cerca de mil años y finalmente Dios Todopoderoso envió un diluvio aterrador para sus enemigos; de los Cielos descendieron castigos para los opositores de Hûd (P) y Şâlih (P); Abraham “el amigo de Dios (P)” entró (por amor a Dios) al fuego al igual que una mariposa enamorada se dirige a la luz, y por orden de Dios las llamas se convirtieron en un jardín de flores; Moisés (P) con el permiso de Dios convirtió su báculo ante el Faraón y su corte en una serpiente salvaje; Salomón (P) daba ordenes al viento y hablaba con las aves; Jesús (P) revivía a los muertos y el gran Mensajero del Islam (BP) trajo consigo diversos milagros: con su nacimiento fueron destruidos los ídolos, se derrumbaron catorce almenas de la muralla del palacio de “Anûshîrawân” (el sasánida Cosroes I el Grande que reinó entre 531-579 d.C), y se apagó el templo de fuego de los persas después de haber ardido durante mil años. Y con su profecía el mundo cambió, iniciando la humanidad una nueva etapa.

Así es, el suceso más maravilloso en la historia del Mundo, es el representante de Dios sobre la Tierra otorgada al hombre, y cada uno de sus Profetas y sucesores llevan consigo maravillas y milagros.

Un ejemplo de estas maravillas fue que tanto los Profetas como sus sucesores eran iletrados, que su sabiduría no fue adquirida de instructores humanos, sino que la obtuvieron de la misma Esencia de Dios.

Esta especialidad –la no necesidad de estudiar y ser instruidos– causó que la edad en la profecía y la misión divina de los líderes celestiales, no tuviese importancia, sino que con la aprobación y el deseo de Dios Todopoderoso, era posible a cualquier edad ser elegido y

enviado por parte de Dios para ser profeta o líder y para guiar a la humanidad, tal y como podemos observar: algunos a la edad media, otros a la adulta y otros cuando eran jóvenes, e inclusive cuando eran aún infantes llegaron a ocupar la alta jerarquía de “representante de Dios sobre la Tierra”, que la obtención de esta jerarquía es únicamente con la aprobación y el deseo de Dios, y no influyen la edad ni los años, cuando Él así lo desea.

Y sucedió tal y como lo vemos en el Corán que en forma directa y clara dice que el Profeta Juan (P) cuando era aún pequeño y Jesús (P) estando en la cuna, fueron nombrados Profetas.

﴿ يَا يَحْيَى خُذِ الْكِتَابَ بِقُوَّةٍ وَآتَيْنَاهُ الْحُكْمَ صَبِيًّا ﴾

¡Oh, Juan! Toma el Libro con fuerza, y le otorgamos sabiduría cuando era niño”. (19:11)

Y:

﴿ قَالُوا كَيْفَ نُكَلِّمُ مَنْ كَانَ فِي الْمَهْدِ صَبِيًّا، قَالَ إِنَّي عَبْدُ اللَّهِ

﴿ آتَانِي الْكِتَابَ وَجَعَلَنِي نَبِيًّا ﴾

“Ellos dijeron: ¿Cómo hablaremos a uno que es un infante en la cuna? Él dijo: Yo soy, en verdad, un siervo de Al.lah, Él me ha dado el Libro y me ha hecho un profeta”. (19:28 y29)

Por lo tanto no es aceptable que algunos de los oponentes por ignorancia critiquen el que algunos de nuestros Inmaculados Imâmes por deseo de Dios fuesen elegidos y ocupasen el sitio del liderazgo cuando eran aún niños. Y con lo que hemos mencionado y lo registrado en el Generoso Corán nadie, más que los ignorantes, pueden protestar en contra del generoso Imâm Al-ÿawâd (P) que

a la edad de ocho o nueve años ocupó el puesto del imâmato.

El Imâm Abû Y a‘far Mu ammad Ibn ‘Al  Al-Y aw ad (P) despu es de que su generoso padre fue martirizado, tal y como los Im ames anteriores habían dicho y con la designación hecha por el Im am Ar-Rid a (P) se hizo cargo del im amato y califato de Dios sobre la Tierra, y como consecuencia de su corta edad, muchas veces sucedió que los enemigos y los ignorantes lo experimentaran, sin embargo, la manifestación de la ciencia divina de este gran hombre era tan evidente que en verdad debía colocarse como testigo al im amato de este Inmaculado para confirmar la profecía de Juan y Jesús (P), y no al contrario.

Grupo de Investigadores de la
Fundación:

U sul Din – Qom.

DESDE SU NACIMIENTO HASTA SU MARTIRIO

Su nacimiento

Habían transcurrido cuarenta y cuatro años de la vida del Imâm Ar-Ridâ (P), sin embargo, aún no tenía hijos. Este asunto preocupaba a los shiíes, ya que según las narraciones recibidas del Profeta (BP) así como las de los Imâmes (P) anteriores, sostenían la creencia de que el noveno Imâm sería hijo del octavo, por ello se encontraban en espera de que Dios Todopoderoso otorgara un hijo y sucesor al Imâm Ar-Ridâ (P). Inclusive a veces iban a visitarlo y le decían que pidiera a Dios que le diese un hijo y heredero. Este gran hombre los tranquilizaba diciendo:

“Dios me dará un hijo que será mi heredero y el Imâm después de mí”.¹

Finalmente el día 10 del mes de Raġab del año 195 H.L. (811 d.C.) nació el Imâm Muġammad At-Taġî (P).²

¹ *Bihâr*, t. L, p.15; *‘Uiûn Al-Mu‘ÿizât*, p.107.

² Según otra versión el Imâm nació el mes Santo de Ramadân.

Su nombre era “**Muhammad**” y lo llamaban **Abû Ya‘far** y sus títulos (*laqab*) más utilizados para él eran **At-Taqî** y **Al-ÿawâd**.

Su nacimiento trajo felicidad y causó que la sociedad *Shî‘ah* consolidara su fe y creencias, ya que al nacer terminó con la duda que se había creado en algunos de éstos como consecuencia de la tardanza de su nacimiento.

Su madre se llamaba “**Sabîkah**”, y el octavo Imâm la nombró **Jaîzarân**. Esta honorable dama pertenecía a la familia de Mariya Al-Qabtiah”¹ la esposa del Profeta (BP) y en cuanto a sus cualidades morales era una de las mujeres más destacadas de su época. El Profeta (BP) respecto a ella dijo:

“Ella es una de las mejor mujeres de su época”.²

Y el séptimo de los Imâmes, el Imâm Mûsâ Ibn Ya‘far (P), mencionó algunas de sus virtudes antes de que esta dama fuese tomada como esposa por el Imâm Ar-Ridâ (P), envió saludos a ella por medio de uno de sus seguidores llamado ÿazîd Ibn Salî.³

“**Hakîmah**”, la hermana del Imâm Ar-Ridâ (P) cuenta: “Cuando nació (su sobrino) el Imâm Muhammad At-Taqî (P), mi hermano me pidió que me quedara con Jaîzarân. El tercer día después del nacimiento del infante,

¹ Mariya al-Qabtiah (la Copta) fue una de las asistentes del Profeta (P) que el Mensajero la tomó como esposa. Ella fue la madre de Ibrâhîm, el hijo del Gran Profeta (BP) que falleció cuando era pequeño.

² *Kâfi*, t.I, p.323.

³ *Kâfi*, t.I, p.315.

éste abrió sus ojos y luego de mirar hacia el cielo y hacia la derecha e izquierda dijo:

"أَشْهَدُ أَنْ لَا إِلَهَ إِلَّا اللَّهُ، وَ أَشْهَدُ أَنَّ مُحَمَّدًا رَسُولُ اللَّهِ"

"Ash.hadu an la il.laha ilal.lah wa ash.hadu anna
Muhammadan Rasuli.lah. –

**Atestiguo que no hay divinidad más que Dios y
atestiguo que Muhammad es Su Enviado.**

Al observar esta escena tan maravillosa me levanté rápidamente y fui a ver a mi hermano para relatarle lo sucedido. El Imâm dijo: *"Las maravillas que verás en él después de esto, serán mayores de lo que has observado hasta el día de hoy"*.¹

"Abû Yahîa San'ânî" relata: Había visitado al Imâm cuando le trajeron al Imâm Al-ÿawâd (P) que era aun un infante. Dijo:

"Este es un niño que entre la Shî'ah no ha nacido alguien que traiga para ella más bendiciones que éste".²

Tal vez estas palabras del Imâm hacen referencia a lo mismo que nosotros nos habíamos referido anteriormente, ya que el nacimiento del Imâm Al-ÿawâd (P) terminó con las preocupaciones de los shiíes respecto al sucesor del Imâm Ar-Ridâ (P), salvando así a la fe de éstos de cualquier duda.

"Nawfalî" cuenta: Cuando el Imâm Ar-Ridâ (P) viajó a Jurasán le dije: "¿Tiene alguna orden para mí?"

¹ *Manâqib*, t.IV, p.394.

² *Anwâr Al-Bahîûtah*, p.125; *Kâfî*, t.I, p.321; *Irshâd Al-Mufîd*, p.299.

Dijo: “*Es obligatorio para ti que sigas después de mí a mi hijo Muḥammad. Yo voy a un viaje del cuál no regresaré*”.¹

“Muḥammad Ibn Abî ‘Ibâd” que era uno de los escribas del Imâm relata: “Este generoso hombre llamaba a su hijo Muḥammad (P) por su sobrenombre (costumbre y muestra de respeto en la sociedad árabe de ese entonces), y cuando recibía alguna carta del Imâm Al-ÿawâd (P) manifestaba: “*Abû ÿa‘far me ha escrito*”. Y cuando (por orden del Imâm Ar-Ridâ -P-) escribía alguna carta para Abû ÿa‘far (P), lo trataba con respeto y grandeza. Y las cartas que recibía del Imâm Al-ÿawâd (P) estaban llenas de bellas y elocuentes palabras”.

Este mismo hombre cuenta: Escuché al Imâm Ar-Ridâ (P) decir: “*Después de mí, Abû ÿa‘far (P) será mi heredero y sucesor de entre los de mi familia*”.²

“Mu‘ammar Ibn Jalâd” dice: Mientras el Imâm Ar-Ridâ (P) recordaba un asunto dijo:

“*¿Qué necesidad tenéis de escuchar este asunto de mi boca? Es Abû ÿa‘far (P) aquél a quien he elegido como mi sucesor (cualquier pregunta y problema que tengáis él les responderá). Nosotros pertenecemos a la familia que los hijos heredan por completo de sus padres (las verdades, sabiduría y la ciencia)*”.³

(Estas palabras del Imâm se refieren a que toda la ciencia y la jerarquía del imâmato son heredadas del Imâm anterior al siguiente Imâm, y esto es especial del Imâm y no de los demás hijos de los Imâmes).

¹ ‘Uîûn Ajbâr Ar-Ridâ, t.II, p.216.

² ‘Uîûn Ajbâr Ar-Ridâ, t.II, p.240.

³ Kâfî, t.I, p.321; Irshâd Al-Mufîd, p.298.

“Jaîrânî” cuenta que su padre dijo: En Jurasán estaba yo con el Imâm. Alguien le preguntó: “¿En caso de que os suceda algún percance, a quién debemos recurrir?”

Le respondió: “A mi hijo Abû Yâ‘far”.

Parecía que el preguntador no consideraba suficiente la edad del Imâm Al-ÿawâd (P) (y pensaba que como podría un niño ser responsable del Imâmato). Entonces el Imâm agregó:

*“Dios Todopoderoso, eligió a Jesús (P) como profeta y mensajero mientras que su edad era menos que la edad con la que cuenta Abû Yâ‘far en estos momentos”.*¹

“Abdul.lah Ibn Yâ‘far” manifiesta: Acompañado de Safwân Ibn Yahîâ fuimos a visitar al Imâm Ar-Ridâ (P), en ese entonces el Imâm Al-ÿawâd (P) contaba con tres años y se encontraba presente. Preguntamos al Imâm (P): “Si ocurriese algún para vos, ¿quién será vuestro sucesor?”

El Imâm señaló a su hijo Abû Yâ‘far y dijo: “Éste, mi hijo”.

“¿A ésta edad?” Le preguntamos.

*“¿Si, a esta edad! Dios Todopoderoso eligió como Su Mensajero a Jesús (P) cuando contaba con menos de tres años”.*²

¹ Kâfî, t.I, p.322; Irshâd Al-Mufîd, p.299.

² Kifâatut Al-Azar, p.324; Bihâr, t.L, p.35.

Su imâmato

El **imâmato** (el liderazgo) al igual que el **nabâwat** (la profecía) es un favor divino que Dios Todopoderoso otorga a sus siervos elegidos y dignos, y en este favor no influye la edad. Tal vez aquellos que consideraban muy remota la profecía y el imâmato de un infante, se habían equivocado y estimando a este asunto divino y celestial al mismo grado que un asunto común, mientras que es todo lo contrario, y el liderazgo y profecía dependen del Deseo de Dios, y Dios a Su siervo que considera digno de esta jerarquía lo agracia con Su Sabiduría interminable, y no existe ningún inconveniente en que algunas veces, por algún motivo, Dios otorgue a un infante toda esta ciencia y Lo elija como profeta o Le entregue el imâmato en la niñez.

El noveno de los Inmaculados Imâmes, el Imâm Muḥammad Al-ÿawâd (P), ocupó el imâmato a la edad de ocho o nueve años.

“Mu‘al.lâ Ibn Muḥammad” dice: Después del martirio del Imâm Ar-Ridâ (P) vi al Imâm Al-ÿawâd (P) y miré detalladamente su estatura y cuerpo para poder describirlo a los shiíes, en ese momento el Imâm se sentó y dijo: “¡Oh, Mu‘al.lâ! Dios también en el imâmato al igual que en la profecía trajo una prueba y dijo: **A Yahîâ le entregamos la profecía cuando era un infante**”.¹

“Muḥammad Ibn Ḥasan Ibn ‘Ammâr” cuenta: Durante dos años visité a ‘Alî Ibn ÿa‘far en Medina, y él me trasmitía las narraciones que había escuchado de su hermano, el séptimo de los Imâmes, el Imâm Mûsâ Ibn ÿa‘far (P), y yo las apuntaba. En una ocasión nos

¹ *Irshâd Al-Mufîd*, p.306.

encontrábamos en la Mezquita del Profeta, yo estaba sentado junto a él cuando Imâm Al-ÿawâd (P) entró. ‘Alî Ibn ÿa‘far descalzo se levantó apresurado, besó la mano del Imâm y lo saludó. El Imâm le dijo:

“¡Oh, tío! Toma asiento. Dios te calme con Su Misericordia”.

“¡Mi señor! ¿Cómo sentarme mientras vos estáis de pie?”

Cuando ‘Alî Ibn ÿa‘far regresó a su lugar, sus seguidores y compañeros le reprocharon: “¡Tú eres el tío de su padre y lo respetas en esa forma!”

‘Alî Ibn ÿa‘far mientras acariciaba su barba manifestó: “¡Callen! Mientras que Dios, Glorificado sea, no consideró merecedora del imâmato a esta barba blanca, y a este joven lo consideró digno y Lo nombró Imâm ¿queréis que niegue sus virtudes! ¡Me refugio en Dios de vuestras palabras! Yo soy Su siervo”.¹

“Umar Ibn Faray” expone: Nos encontrábamos con el Imâm Al-ÿawâd (P) en unos prados a la orilla del Río Tigris, le dije: “Vuestros shiíes aseguran que vos sabéis el peso de las aguas del Tigris”.

Me dijo: “¿Acaso Dios tiene el poder de dar a un mosquito la sabiduría del peso de las aguas del Tigris?”

“¡Si! Lo tiene”. Le dije.

*“Yo soy más querido por Dios que un mosquito y que la mayoría de Sus criaturas”.*²

“Alî Ibn Hisân Wâsitî” cuenta: Llevé conmigo algunos juguetes y me dije (ya que es un niño) ¿se los

¹ *Kâfî*, t.I, p.322.

² *Bihâr*, t.L, p.100; ‘*Uîûn al M‘uÿizât*, p.113.

llevó de regalo para el Imâm! (Fui a verlo y las personas le hacían preguntas, y él las respondía). Después de que terminaron sus preguntas, los que se encontraban presentes se retiraron. Entonces el Imâm se levantó y también se fue, y yo lo seguí. Pedí permiso a través de su sirviente para verlo, y entré. Lo saludé y él me respondió, sin embargo, parecía estar enfadado y no me dio permiso para tomar asiento. Me acerqué y coloqué los juguetes junto a él. Me miró enojado y aventó los juguetes a su diestra y siniestra y dijo:

“¡Dios no me creó para jugar! ¡Yo, jugar!”

Recogí los juguetes y le pedí disculpas, las cuales aceptó. Entonces salí de su casa.¹

Algunas noticias de lo oculto y de sus milagros

1. La carta sin entregar

Después del martirio del Imâm Ar-Ridâ (P), ochenta personas de los sabios y jurisconsultos de Bagdad y otras ciudades viajaron a La Meca para realizar la ceremonia del *Haÿÿ* (peregrinación). En su camino llegaron a la Ciudad de Medina para entrevistarse con el Imâm Al-ÿawâd (P), hospedándose en la casa del Imâm As-Şâdiq (P) que se encontraba vacía.

El Imâm At-Taqî (P) que aun era un niño se unió a éstos y un hombre llamado “Muwaffaq” lo presentó a los demás. Todos respetuosamente se levantaron y lo saludaron. Realizaron preguntas que el Imâm respondió una tras otra perfectamente y todos (al ver en él los signos

¹ *Dalâ'il Al-Imâmah*, p.212; *Bihâr*, t.L, p.59.

del imâmato obtuvieron más confianza en su misión) se alegraron, lo alabaron y pidieron a Dios por él.

Uno de ellos llamado “As.ḥaq” cuenta: Yo también escribí en una carta diez preguntas para realizarlas al Imâm, y me dije: “Si este benevolente responde a éstas le pediré que suplique por mí para que Dios me de un varón de mi mujer que esta embarazada”. La reunión se alargó y continuamente le preguntaban y él respondía. Me levanté para irme y pensé entregarle mi carta al siguiente día, no obstante cuando me vio dijo: “¡Oh, As.ḥaq! Dios aceptó mi súplica. Llama Aḥmad a tu hijo”.

Dije: “¡Gracias a Dios! ¡Sin duda él es la prueba de Dios sobre la Tierra!”

As.ḥaq regresó a su lugar de origen y Dios le otorgó un hijo varón al cuál llamó Aḥmad.¹

2. Demasiado tarde

“Imrân Ibn Muḥammad Ash‘arî” expone: Después de terminar lo que tenía que tratar con él le dije: “Umm Al-Hasan le envía saludos y solicita que le de uno de vuestras camisas para utilizarla como mortaja”.

El Imâm dijo: “*Ya no la necesita*”.

Regresé sin comprender las palabras del Imâm, hasta que recibí la noticia de que Ummi Al-Hasan había fallecido trece o catorce días antes de que yo fuese a visitarlo.²

3. La caridad del Imâm

“Aḥmad Ibn Hadîd” relata: Un grupo nos dirigíamos para realizar la ceremonia de la peregrinación. En el

¹ *‘Uîûn al Mu‘ÿizât*, p.109 (en forma condensada).

² *Bihâr*, t.L, p.43; *Jarâ‘iy Râwandî*, p.237.

camino unos bandidos nos atacaron (llevándose todas nuestras pertenencias). Cuando llegamos a Median me encontré en la calle con el Imâm Al-ÿawâd (P) y fuimos a su casa, donde le platiqué lo sucedido. Ordenó que me trajesen unas ropas y una bolsa de monedas, luego dijo: “*Entrega a cada uno de los integrantes de la caravana la cantidad que les fue robada*”.

Después de realizarlo me percaté de que era exactamente, ni más ni menos, la cantidad que nos habían robado.¹

4. La camisa del Imâm

“Muhammad Ibn Sahl Qomî” expone: Me trasladé de La Meca a Medina y fui a visitar al Imâm Al-ÿawâd (P). Quería pedirle una de sus camisas, sin embargo hasta el momento de la despedida no se presentó la ocasión. Pensé hacerlo por medio de una carta, y la escribí. Entonces me dirigí a la Mezquita del Enviado de Dios y me propuse realizar una oración de dos ciclos y solicitar un rosario (de cien cuentas) de salud y bienestar a Dios y en caso de que intuyese que era conveniente mandar la carta lo haría, y en caso contrario la rompería. Así lo hice y sentí que no debía enviarla. La rompí y me preparé para salir hacia La Meca. En ese momento me encontré con una persona que llevaba un gran pañuelo en el cuál había colocado una camisa y me buscaba entre los de la caravana. Se me acercó y dijo: “Tú Señor te ha enviado esta camisa”.²

¹ *Bihâr*, t.L, p.44, según lo registrado en el *Jarâ'iy Râwandî*.

² *Jarâ'iy Râwandî*, p.237; *Bihar*, t.L, p.44.

5. La fertilización del árbol

Al-Ma'mûn hizo traer al Imâm Al-ÿawâd (P) a Bagdad y le entregó a su hija como esposa. No obstante el Imâm no permaneció en esa ciudad y volvió a Medina acompañado de ésta.

Al querer regresar, un grupo lo acompañó hasta las afueras de la ciudad para despedirlo. Atardeció y cuando el Sol se ponía la caravana arribó a un lugar en el cuál había una mezquita antigua. El Imâm se dirigió a ésta para realizar la oración del ocaso. En el patio de la mezquita había un árbol de loto que hasta ese día no había dado fruto. Este Inmaculado solicitó que le trajesen agua y realizó la ablución, cayendo el agua de ésta sobre las raíces y cerca del tronco del árbol. Después realizó la oración del ocaso en forma colectiva, y luego una oración facultativa de cuatro ciclos e hizo una prosternación de agradecimiento a Dios. Más tarde se despidió de la gente y continuó su camino.

Al siguiente día el árbol comenzó a dar fruto y de muy buena calidad. La gente quedó sorprendida al verlo.¹

Relatan del difunto Shaîj Al-Mufîd que años después él mismo vio y comió el fruto de ese árbol.

6. La notificación del martirio del Imâm Ar-Ridâ (P)

“Umaîat Ibn ‘Alî” relata: Yo vivía en Medina cuando el Imâm Ar-Ridâ (P) se encontraba en Jurasán y constantemente visitaba la casa del Imâm Al-ÿawâd (P). Por lo general la familia del Imâm también lo visitaba para saludarlo. En una ocasión dijo a una de sus asistentes: “*Di*

¹ *Nûr Al-Absâr*, Shablanÿî, p.179; *Ihqâq Al-Haq*, t.XII, p.424; *Kâfi*, t.I, p.497; *Irshâd Al-Mufîd*, p.304; *Manâqib*, t.IV, p.390.

a las mujeres de la familia que se preparen para lamentarse”.

Al siguiente día el Imâm volvió a repetir lo mismo. Preguntaron: “¿Por la muerte de quién?”

“Para lamentarse por la muerte del mejor hombre sobre la Tierra”.

Poco tiempo después llegó la noticia del martirio del Imâm Ar-Ridâ (P), fue entonces cuando entendieron las palabras de ese día en que el Imâm Al-ÿawâd (P) había dicho: “*Que se preparen para lamentarse*”, ya que su padre había sido martirizado en Jurasán.¹

7. La confesión del juez

El juez “Yahîâ Ibn Akzam” que fue uno de los enemigos de la familia de la profecía y el imâmato, confesó que:

“Un día encontré al Imâm Al-ÿawâd (P) cerca de la tumba del Mensajero del Islam (BP). Debaté con él sobre diferentes temas, y todas sus respuestas fueron muy lógicas. Le dije: “¡Juro por Dios que deseo preguntarle algo, pero siento vergüenza!”

“*Te responderé sin que realices tu pregunta; tú quieres saber ¿quién es el Imâm?*” Me dijo.

“Así es, ¡juro por Dios que esa es mi pregunta!” Exclamé. Entonces me dijo: “*¡Yo soy el Imâm!*”

“¿Tienes alguna señal o prueba para esta pretensión?” Pregunté intrigado.

¹ *I'lâmul Warâ*, p.334.

En ese momento el báculo que tenía en sus manos comenzó a hablar y dijo: “*Él es mi maûlâ (señor), el Imâm de esta época y la prueba de Dios sobre la Tierra*”.¹

8. La salvación del vecino

“Alî Ibn Yÿarîr” relata: Me encontraba con el Imâm Al-ÿawâd (P), cuando se había extraviado un cordero de la casa del Imâm. A la fuerza trajeron a uno de los vecinos acusándolo de haber robado al animal. El Imâm dijo:

“¡Pobre de vosotros! ¡Pónganlo en libertad! ¡Él no robó el cordero! En este momento el animal se encuentra en tal casa. ¡Vayan por él!”

Fueron al lugar que había indicado el Imâm. Encontraron al cordero y detuvieron al dueño de la casa acusándolo de haber robado al animal, le pegaron y desgarraron sus ropas. Sin embargo, él juraba no haberlo robado. Lo llevaron ante el Imâm. El Imâm dijo:

“¡Pobre de vosotros! Habéis sido injustos con este hombre. El animal había entrado en su casa sin que él supiese”.

Entonces afablemente le entregó una suma de dinero para tranquilizarlo y en pago de sus ropas desgarradas.²

9. Liberación de la cárcel

Alî Ibn Jâlid cuenta: Estando en Samarra me enteré que habían traído a un hombre encadenado desde Shâm y lo habían encarcelado ahí. La gente murmuraba que él pretendía ser un profeta.

Me dirigí a la cárcel y me porté amable con los celadores para que me permitiesen verlo.

¹ *Kâfî*, t.I, p.353; *Bihâr*, t.L, p.68.

² *Bihâr*, t.L, p.47 según lo registrado en *Jarâ'iy Râwandî*.

Cuando me entrevisté con él encontré que era una persona consciente e inteligente.

Le pregunté: “¿Qué sucedió?”

Respondió: “Me encontraba orando en Shâm, en un lugar que dicen haber colocado la cabeza del Imâm Husaîn (P) el Príncipe de los Mártires¹. Una noche mientras estaba ocupado rezando, repentinamente vi a un hombre frente a mí que me decía:

“*¡Levántate!*”

Lo hice y lo acompañé unos pasos. Vi que nos encontrábamos en la Mezquita de Kufa. En ese momento me preguntó:

“*¿Conoces esta mezquita?*”

Le dije: “¡Sí! Es la Mezquita de Kufa”. Realizamos la oración y salimos de ahí.

Nuevamente unos pasos más adelante vi que nos encontrábamos en la Mezquita del Profeta en Medina. Visitamos su tumba, realizamos la oración en la mezquita y salimos.

Poco más adelante vi que nos encontrábamos en La Meca, en la Casa de Dios. Realizamos la circunvalación, salimos y dimos unos pasos más. Entonces vi que me encontraba en Shâm y en mi lugar, y que ese hombre había desaparecido de mi vista.

Estaba sorprendido y atónito de lo que había visto, hasta que transcurrió un año y nuevamente vino ese hombre y se repitió en forma idéntica lo que me había sucedido el año anterior, sin embargo esta vez, cuando quería separarse de mí le dije:

¹ Lugar conocido como “Ra’sul Husaîn”.

“¡Por Dios! ¿Cómo te llamas?”

“Yo soy *Muhammad Ibn ‘Alî Ibn Mûsâ Ibn Yâ‘far Ibn Muhammad Ibn ‘Alî Ibn Husâin Ibn ‘Alî Ibn Abî Tâlib* (o sea el Imâm Al-ÿawâd -P-)”. Me dijo.

Relaté a varias personas este suceso, el cuál llegó a los oídos del ministro de Mu‘tasim ‘Abbasî, “*Muhammad Ibn ‘Abdul Malik Zaiñât*”. Él ordenó que me trajeran encadenado aquí y me encarcelaran. Entonces falsamente anunciaron que yo alegaba ser un profeta.

‘Alî Ibn Jâlid continuó relatando:

Le dije: “¿Deseas que escriba con detalle a *Zaiñât* lo sucedido, para enterarlo bien de lo acaecido en caso de que no lo esté?”

Respondió: “¡Hazlo!”

Así lo hice. En el reverso de mi carta respondió: “Dile que pida a ese que lo trasladó en una noche de Shâm a Kufa, de ahí a Medina y luego a La Meca y después lo regresó a su lugar, que lo ponga en libertad”.

Entristecí al escuchar esta respuesta y al día siguiente me dirigí a la cárcel para enterarlo de ésta, e invitarlo a que fuese paciente, no obstante me encontré con que los celadores, los guardianes y muchos otros estaban enojados y preocupados; pregunté: “¿Qué sucedió?”

Dijeron: “¡Anoche se escapó de la cárcel el hombre que alegaba ser un profeta, y no sabemos cómo lo hizo, si se lo tragó la tierra o voló hacia el cielo!”

Por más que lo buscaron no encontraron ninguna señal de él”.¹

10. Abâ Salt Hirawî

Él fue uno de los seguidores cercanos del Imâm y después del martirio del Imâm Ar-Ridâ (P) por orden de Al-Ma'mûn fue encarcelado, relata:

“Estuve un año en la cárcel y me sentía triste. Me quedé una noche en vela y me puse a adorar y suplicar a Dios, y pedía al Profeta y a sus Inmaculados descendientes que intervinieran por mí, juramenté por Dios ante ellos para que pidieran por mi salvación. Aun no habían terminado mis súplicas cuando vi que en mi celda se encontraba el Imâm Al-ÿawâd (P). Dijo:

“¡Oh, Abû Şalt! Tu corazón ha entristecido”.

“¡Juro por Dios que así es!” Le respondí.

Me ordenó: “¡Levántate!” Tocó las cadenas que tenían atados a mis pies y manos, y en ese instante se abrieron. Entonces tomó mi mano y me sacó de la cárcel. Los celadores me vieron, pero enmudecieron al observar el milagro del Imâm del cuál habían sido testigos. Cuando estuvimos fuera me dijo:

“¡Vete, que te cuide Dios! Y después de esto nunca volverás a ver a Ma'mûn ni él tampoco te volverá a ver”.

Y sucedió lo que el Imâm había predicho”.²

¹ *Irshâd Al-Mufîd*, p.304; *I'lâmul Warâ*, p.332; *Ihğâq Al-Haq*, t.XII, p.427; *Al-Fuṣûl Al-Muhimmah*, p.289.

² *Muntahâ Al-Amâl*, p.67, en la parte de “La historia del Imâm Ar-Ridâ(P)”; *‘Uîun Ajbâr Ar-Ridâ*, t.II, p.247; *Bihâr*, t.XLIX, p.303.

11. En una reunión de Al-Mu‘taşim Al-‘Abbâsî

“Zarqân” que sostenía una amistad íntima con “Ibn Abî Dawâd”¹ relata: “En una ocasión Ibn Abî Dawâd regresaba de una reunión con Al-Mu‘taşim, no obstante se encontraba triste. Le pregunté la causa de su estado, y me respondió:

“¡Hoy desee haber muerto veinte años atrás!”

Le pedí que relatara lo sucedido. Dijo:

“¡Por lo que Abû Ĭa‘far (Imâm Al-Ĭawâd -P-) me hizo en la reunión de Al-Mu‘taşim!”

Le pregunté por lo sucedido. Me contestó:

“Un hombre confesó haber robado y solicitó al califa Al-Mu‘taşim que para quedar purificado lo castigara según lo que dicta la religión. El califa reunió a todos los jurisconsultos y también invitó al Imâm Al-Ĭawâd (P), entonces nos preguntó:

“¿La mano del ladrón desde que altura debe ser amputada?”

Yo respondí: “Desde la muñeca”.

Dijo: “¿En que razón te basas?”

“Ya que en la aleya 5 del Sura *Al-Mâ'idah*, (5), respecto a (purificarse con la tierra pura en lugar del agua) las manos dice:

﴿فَامْسَحُوا بِوُجُوهِكُمْ وَأَيْدِيكُمْ﴾

“Frotad vuestros rostros y vuestras manos con ella”

¹ Ibn Abî Dawâd fue uno de los jueces de Bagdad en la época de Al-Ma'mûn, Al-Mu‘taşim, Al-Wâziq y Al-Mutiwakkil.

y ya que en ella la ablución en seco se realiza hasta la muñeca, entonces la mano del ladrón deberá ser cortada hasta la muñeca.

Un grupo de los jurisconsultos que se encontraban de acuerdo conmigo, decían:

“La mano del ladrón deberá ser cortada a la altura de la muñeca”.

Sin embargo otro grupo sostenía: “Es necesario que sea amputada desde el codo”.

Y cuanto Al-Mu'tasim preguntó la causa dijeron: “Se refiere a la mano en la aleya de la ablución:

﴿فَاغْسِلُوا وُجُوهَكُمْ وَأَيْدِيَكُمْ إِلَى الْمَرَافِقِ﴾

“Lavad vuestros rostros y vuestras manos hasta los codos”.

Entonces Al-Mu'tasim se volteó hacia Muḥammad Ibn ‘Alī (Imâm Al-Āwâd –P-) y le preguntó:

“¿Qué opina acerca de este asunto?”

“Ellos dieron su opinión, ¡exénteme a mí!”

Al-Mu'tasim insistió: “¡Juro por Dios! Tienes que dar tu opinión”.

El Imâm le dijo:

“Ya que juraste por Dios, te daré mi opinión. Los dos grupos están equivocados, ya que únicamente los dedos del ladrón deberán ser amputados¹, y el resto de la mano deberá quedar”.

“¿Por qué razón?”. Preguntó Al-Mu'tasim.

¹ Excluyendo el pulgar ya que éste no deberá ser cortado.

“Ya que el Mensajero del Islam dijo: La prosternación deberá realizarse sobre siete partes del cuerpo: La cara (frente), las palmas de las manos, las radillas y dos pies (sobre los pulgares). – Por lo tanto en caso de que la mano del ladrón sea amputada a la altura de la muñeca o el codo, no podrá realizar la prosternación debidamente, y también Dios Todopoderoso dice:

﴿وَأَنَّ الْمَسَاجِدَ لِلَّهِ فَلَا تَدْعُوا مَعَ اللَّهِ أَحَدًا﴾

“Y las masâÿid¹ (lugar de saÿdah o prosternación) son de Al.lah, así que no invoquéis a nadie con Al.lah”.¹

¹ “masÿid que su plural es “masâÿid” significa lugar de la prosternación, y tal y como las masâÿid (mezquitas), la Casa de Dios, así como los sitios donde es colocada la frente son todos éstos lugares de prosternación. La frente y las otras seis partes del cuerpo donde es apoyado el cuerpo para realizar la prosternación, son también consideradas lugares de prosternación, y por ello en esta narración “al masâÿid” se ha interpretado como: “las siete partes del cuerpo sobre las que se apoya el siervo para prosternarse”. Así también en otras dos narraciones del Imâm Aş-Şâdiq (P) registradas en la obra “Al-Kâfi” y otra narración registrada en la obra “Tafsîr ‘Alî Ibn Ibrâhîm Qomî” se ha interpretado el término “al masâÿid” como las siete partes del cuerpo. El difunto Shaÿh Aş-Şâduq (fallecido el año 381 H.L./991-2 d.C.) en su obra “Al-Faqîh” ha interpretado este término como las siete partes de la prosternación. Y “Sa‘îd Ibn Ýabir, Zayÿy y Farâ’ han registrado lo mismo.

Deberá ponerse atención sobre que si la interpretación de “al masâÿid” como las siete partes fuese incorrecta, sin duda los fuqahâ (jurisconsultos) que se encontraban presentes en la

Y aquello que es para Dios no se mutila.

“Ibn Abî Dawâd” relata: “Al-Mu‘taşim aceptó la respuesta del Imâm Al-ÿawâd (P) y ordenó que cortaran los dedos del ladrón (y fuimos desacreditados ante los demás) y en ese momento desee haber estado muerto (por la vergüenza y tristeza que sentía)”.²

La conspiración del matrimonio

En los acontecimientos de la vida del Imâm Ar-Ridâ (P) dijimos que Al-Ma‘mûn Al-‘Abbâsî para resolver los problemas que reinaban en todo el país, y para protegerse de una revuelta de los shiíes, y también atraer el afecto de éstos y los iraníes trató de presentarse como un simpatizante de la familia del Mensajero del Islam (BP), y al querer imponer su trono al Imâm Ar-Ridâ (P) quería

reunión de Al-Mu‘taşam y buscaban encontrar alguna falla en las palabras del Imâm, hubiesen protestado. Y tomando en cuenta que el mismo Al-Mu‘taşam también era árabe y comprendía el significado de “al masâÿid”, en caso de que el significado que el Imâm había dicho hubiese sido equivocado, él también hubiese protestado. Por lo tanto, ya que los *fuqaha* (jurisconsultos) no mostraron oposición alguna, y también el mismo Al-Mu‘taşam aceptó la interpretación del Imâm, y actuó como él dijo, evidencia que en la opinión de éstos respecto al término “al masâÿid” era también las siete partes en las que se apoya la persona para hacer la prosternación, o por lo menos es uno de sus significados.

Tafsîr Sâfi , t.II, p.752; *Tafsîr Nûr Az Zaqalaîn*, t.V, p.440; *Tafsîr Maÿma‘ul Baïan*, t.X, p.372.

¹ Sura **Al-ÿin**, 72:18.

² *Tafsîr ‘Aîâshî*, t.I, p.319; *Bihâr*, t.L, p.5.

mostrar en forma práctica su propósito y poder vigilarlo de cerca.

Por otra parte la familia de los Banî ‘Abbas se encontraban muy inconformes y preocupados por el método utilizado por Al-Ma’mûn ya que se corría el riesgo de que el califato fuese trasladado de manos de los Banî ‘Abbas a los seguidores de ‘Alî(P), siendo ésta la causa de la revelación en su contra; y únicamente se tranquilizaron y adhirieron a Al-Ma’mûn cuando el Imâm fue envenenado y martirizado por éste.

Al-Ma’mûn había envenenado al Imâm en completo secreto, y trataba de que la sociedad no se percatara de esto, por lo cual se mostraba triste y enlutado para cubrir su culpa. Inclusive para mostrar que guardaba luto por él permaneció tres días junto a la tumba del Imâm alimentándose únicamente de pan con sal; sin embargo, a pesar de todos estos disimulos, finalmente fue evidente para los familiares y seguidores del Imâm que el asesino de éste Inmaculado no fue otro más que Al-Ma’mûn, por ello enfurecieron y lo aborrecieron intensamente. Ahí fue donde Al-Ma’mûn una vez más sintió que su gobierno se encontraba en peligro, y para prevenir y hallar una solución comenzó otra conspiración mostrándose bondadoso y amistoso hacia Imâm Al-ÿawâd (P), y para poder aprovechar mejor le entregó a su hija como esposa, tratando por este camino de cosechar lo que pretendía ganar al ofrecer su trono al Imâm Ar-Ridâ (P).

Así fue como el Imâm Al-ÿawâd (P) en el año 204 H.L. (819 d.C.) o sea, un año después del martirio del Imâm Ar-Ridâ(P), hizo traer al Imâm de Medina a Bagdad, y le entregó como esposa a su hija “Ummul Fadl”.

“Raïfân Ibn Shabîb” cuenta: “Cuando los Banî ‘Abbas se enteraron de la decisión de Al-Ma’mûn respecto a casar a su hija con el Imâm Al-ÿawâd (P), temieron perder el gobierno, y que se repitiese la misma situación que sucedió durante el imâmato del Imâm Ar-Ridâ (P), por ello se presentaron ante Al-Ma’mûn y se quejaron, y tomaron a Dios bajo juramento para que él cambiara de opinión. Le dijeron:

“...Tú sabes perfectamente lo que sucedió entre nosotros y los alíes o seguidores de ‘Alî (P) en el pasado lejano y cercano, y también sabes que los califas anteriores los exiliaban y humillaban. Nosotros antes de que le entregaras el trono a Ridâ nos encontrábamos muy preocupados, sin embargo Dios solucionó ese problema. Ahora ¡por Dios! No nos vuelvas a entristecer y renuncia a tus propósitos, entrega a tu hija en matrimonio a alguno de los ‘abbâsies que sea competente y digno de este enlace”.

Al-Ma’mûn respondió: “Vosotros fuisteis los culpables de lo sucedido entre vosotros y los alíes, y en caso de que juzguéis con equidad, ellos son mejores que vosotros; y aquello que los califas anteriores hicieron con los alíes fue “cortar relaciones con los parientes”, y yo me refugio en Dios de ese acto.

Respecto a la “herencia del trono de Ar-Ridâ” tampoco estoy arrepentido, yo le pedí que aceptara el califato, sin embargo, lo rechazó, y sucedió lo dictado por Dios. Tocante a Abû ÿa’far Muḥammad Ibn ‘Alî –Imâm Al-ÿawâd (P)– debo decir que yo lo elegí como mi yerno ya que a pesar de ser un infante es superior, en cuanto a sabiduría y virtudes, a todos los virtuosos, y eso es causa de maravilla y asombro. Espero que este asunto al igual que para mí ha sido evidenciado, lo sea para toda la gente,

y entiendan que la opinión correcta, es la mía –y él es digno de ser el esposo de mi hija”.

Los ‘abbâsîes dijeron: “A pesar de que este joven ha provocado en ti gran asombro, no obstante, es aun muy niño, y no ha adquirido la ciencia. Aguarda hasta que adquiera educación y erudición en la religión, entonces haz lo que tienes planeado”.

Al-Ma’mûn dijo: “¡Pobres de vosotros! Yo conozco a este niño mejor que cualquier otro, él pertenece a la familia que su sabiduría es divina y no necesitan nada que aprender. Sus padres siempre fueron independientes de los demás en la ciencia de la religión y la educación. Si estáis de acuerdo podéis probarlo para comprobar lo que he dicho”.

Respondieron: “Es una buena propuesta. ¡Probémoslo! Y en vuestra presencia le haremos preguntas de jurisprudencia religiosa. Si responde en la forma correcta, no nos opondremos, y quedará para todos claro la exactitud de la opinión del califa, y si sucede lo contrario, nuestro problema será resuelto –y el califa cambiará su opinión respecto a este matrimonio”.

“¡Pueden probarlo cuando quieran!”. Les dijo Al-Ma’mûn.

Los ‘abbâsîes fueron a ver Yahîâ Ibn Akzam que en esa época era juez de esa ciudad, y le prometieron una gran compensación en caso de que preguntase al Imâm sobre algún asunto el cuál no pudiese responder. Yahîâ aceptó. Entonces regresaron a donde se encontraba Al-Ma’mûn y le pidieron que determinara un día para la reunión.

Al-Ma’mûn lo hizo y todos se reunieron el día determinado, en ese momento ordenó que prepararan un

lugar elevado en la reunión para el Imâm Al-ÿawâd (P). El Imâm entró y tomó asiento en el lugar dispuesto para él, Yahîâ Ibn Akzam se sentó frente a él y los demás también tomaron asiento cada uno en su lugar, y Al-Ma'mûn se encontraba sentado al lado del Imâm.

Yahîâ Ibn Akzam preguntó a Al-Ma'mûn: “¿Me permite realizar una pregunta a Abû ÿa'far?”

Al-Ma'mûn dijo: “¡A él mismo pide permiso!”

Yahîâ volteó hacia el Imâm y dijo: “¡Ofrezco mi vida por vos! ¿Me permite que le haga una pregunta?”

El Imâm respondió: “¡Hazlo si deseas!”

Yahîâ expuso: “¡Ofrezco mi vida por vos! ¿Que dispone respecto a alguien que se encuentra en estado de *ihrâm* (vestido del peregrino) y mata a una caza¹?”

El Imâm contestó:

“Este asunto cuenta con diferentes aspectos: ¿Acaso se realizó fuera del Haram o dentro de éste, estaba o no enterado de su prohibición, lo hizo a propósito o por equivocación, era o no esclavo, era menor o mayor de edad, fue la primera vez que lo hizo o la segunda, la caza era una ave u otro, era pequeño o grande, el cazador se siente arrepentido o tiene la intención de repetirlo, lo cazó por la noche o durante el día, su ihrâm era para la peregrinación obligatoria o no...?”

Yahîâ Ibn Akzam quedó sorprendido al ver como el Imâm, que en ese entonces contaba con aproximadamente

¹ Para alguien que ha entrado al estado de *ihrâm* (vestido especial del peregrino) en la peregrinación, ya sea la peregrinación obligatoria o no, algunos actos son prohibidos para él como por ejemplo “la caza”. Los detalles de este asunto están registrados en los libros de “Los Ritos del *Haÿÿ*”.

nueve años, describió la pregunta tan sabiamente, y en su rostro se dejaron ver las señales de la debilidad y pérdida, mientras que tartamudeaba en tal forma que todos los que se encontraban presentes percibieron el poder científico del Imâm y la derrota de Yahîâ.

Al-Ma'mûn expresó: “¡Gracias a Dios por esta benevolencia y porque mi opinión era la correcta!” Y dirigiéndose hacia los ‘abbâsîes dijo: “¡Entendisteis lo que negabais!”

En esa misma reunión Al-Ma'mûn propuso al Imâm que tomara a su hija como esposa y le pidió que pronunciara el sermón de la ceremonia. El Imâm aceptó y al principio del sermón dijo:

*“Agradezco a Dios que me permite agradecer Sus favores, y me permite con devoción pronunciar las palabras –que muestran el monoteísmo-: **La il.laha ilal.lah wa Muhammadan Rasuli.lah** (No hay divinidad más que Dios y Muhammad es Su Enviado). Y los saludos de Dios sean para Muhammad el Señor entre las criaturas y el elegido de entre los de su familia.*

Sin duda es Gracia y Merced de Dios para la gente que quitó la necesidad de lo prohibido a través de lo permitido –y Les ordenó matrimoniarse– y Dijo: Casen a los solteros y las solteras de entre vosotros que se encuentren en la edad para el matrimonio, y a vuestros sirvientes y vuestras sirvientas –y que la pobreza no os lo impida– si son indigentes, Dios con Su Merced les dará lo necesario y terminará con sus necesidades. Y Dios Todopoderoso es el que incrementa el sustento de Sus siervos y es el Conocedor de todo”.

Entonces el Imâm después de determinar la dote, que fue la misma de Fâtimah Az-Zahrâ (P) (o sea 500

dirhams), mostró su aceptación para casarse con la hija de Al-Ma'mûn. Y Al-Ma'mûn en representación de su hija pronunció el sermón de matrimonio. El Imâm Al-ÿawâd (P) aceptó y por orden de Al-Ma'mûn entregaron a los presentes costosos regalos, prepararon una gran mesa y después de que se saciaron los invitados se retiraron, únicamente quedaron un grupo de los cercanos y los de la corte. Entonces Al-Ma'mûn pidió al Imâm que él mismo describiera las diferentes condiciones para “cazar en estado de *ihrâm*”. El Imâm aceptó y lo explicó en forma explyada.¹

Al-Ma'mûn al escuchar la respuesta, lo alabó mucho y pidió que esta vez el Imâm hiciese una pregunta a Yahîâ Ibn Akzam. El Imâm dirigiéndose a Yahîâ le dijo:

“¿Pregunto?”

Yahîâ que había sido vencido y se encontraba aterrorizado por la sabiduría del Imâm dijo:

“Si lo desea jofrezco mi vida por vos! Si puedo responderé, y en caso contrario aprenderé de vos”.

“Di ¿como es posible que un hombre en la madrugada miró a una mujer, mientras que este mirar era prohibido para él; y cuando salió el Sol era permitido para él; y cuando llegó el medio día se convirtió en prohibido; y cuando atardeció se volvió permitido; y cuando el Sol se puso se convirtió en prohibido; y en la noche en el tiempo de la oración de ‘isha’ (desde que oscurece hasta la media noche) en permitido; y en la media noche en prohibido; y cuando amaneció se volvió

¹ La respuesta completa del Imâm está registrada en las obras que fueron recopilados los hadices.

permitido para él? ¿Por que causa fue así, y por qué se volvía permitido y prohibido!”.

Yahîâ dijo: “¡Juro por Dios que ignoro la respuesta y sus causas! Si desea dígalos usted mismo”.

El Imâm explicó:

*“Esa mujer era la esclava de un hombre. Un hombre no íntimo la miró en la madrugada, en ese estado su mirar era prohibido; cuando salió el Sol, el hombre compró a la esclava a su dueño y su mirar se convirtió en permitido; y cuando llegó el medio día la puso en libertad, y su mirar se volvió prohibido; y en la tarde se casó con ella, y se volvió permitido; cuando se puso el Sol le dio el divorcio en forma de **dzihâr**¹ y se volvió prohibido; en la noche en el tiempo de la oración de ‘isha’, pagó la multa de dzihâr y se volvió permitido; y en la media noche le dio el primer divorcio² y se convirtió en prohibido; y cuando amaneció regresó a ella y se volvió permitido”.*

¹ **Dzihâr** antes de la llegada del Islam en la época de la ignorancia se consideraba como divorcio y una separación eterna. Cuando el Islam llegó cambió su dictamen y únicamente se volvió prohibido y debía ser pagada una multa. **Dzihâr** es cuando el hombre dice a su esposa: “Tu para mí o en cuanto a mí eres igual que mi madre, mi hermana o mi hija”. Y en este caso deberá pagar una multa para que su esposa se vuelva nuevamente permitida para él. La explicación de este asunto puede encontrarse en los libros de Leyes Prácticas del Islam.

² N.T. El divorcio definitivo en el Islam se lleva a cabo en tres sesiones. Después de la primera y segunda sesión el hombre puede regresar a su esposa, sin embargo, después de la tercera el divorcio es definitivo y no puede regresar a ella a menos que antes se cumpla con algunas condiciones.

Al-Ma'mûn sorprendido se volteó hacia sus familiares que se encontraban presentes y les dijo:

“¿Acaso entre vosotros se encuentra alguien que pueda responder a una pregunta como ésta, o conozca la respuesta de la pregunta anterior?”

Todos respondieron: “¡No! ¡Juramos por Dios que no!”¹

* * *

Debe tomarse en cuenta que Al-Ma'mûn a pesar de todas sus muestras de amistad y fingimientos hipócritas, en este matrimonio buscaba únicamente fines políticos. A continuación mencionamos algunos especiales de éstos:

1. Al enviar a su hija a casa del Imâm, tendría para siempre bajo vigilancia al Imâm y podría enterarse de sus actividades (la historia es testigo de que la hija de Al-Ma'mûn realizaba su cometido y actuaba como espía de su padre).

2. Con esta unión quería relacionar al Imâm con su corte que la pasaba festejando y bebiendo, así como inducirlo al libertinaje, placeres y corrupción, y también manchar la grandeza del Imâm así como menospreciar su jerarquía de castidad y guía ante la gente.

“Muhammad Ibn Raîân” asegura: “Por más que Al-Ma'mûn intentaba obligar al Imâm al libertinaje y los placeres, sin embargo, fracasaba. En la reunión realizada para festejar el matrimonio del Imâm, envió a cien esclavas que cada una llevaba una copa llena de joyas para

¹ *Irshâd Al-Mufîd*, p.299; *Tafsîr Qumî*, p.169; *Ih̄tiyây Tabarsî*, p.245; *Bihâr*, t.L, pp.74-78 (en forma condensada).

que recibieran y rodearan al Imâm cuando tomara asiento, después de entrar en la reunión. Y ellas así lo hicieron. No obstante el Imâm no les puso la menor atención, y prácticamente mostró que le molestaba ese comportamiento. En esa misma reunión trajeron a un buzón para que los complaciera con su música y los hiciese reír, pero cuando comenzó su tarea el Imâm lo llamó en voz alta diciendo:

“¡Teme a Dios!”

El buzón al escuchar la firmeza de la orden del Imâm, que brotaba del fondo de su espíritu y de la fuerza divina de éste, temió tanto que se le cayó el instrumento musical que tenía en las manos y nunca más, mientras estuvo con vida, pudo volver a utilizar sus manos para tocar algún instrumento musical.¹

3. Al igual que mencionamos con anterioridad, con esta unión quería evitar las oposiciones y revueltas de los alíes (o seguidores de ‘Alî -P-) en su contra, y mostrarse amigo y simpatizante de ellos.

4. Demagogia, tal y como en algunas ocasiones decía: “Yo realicé este enlace para que mi hija haga padre a Abû Yâ‘far (P) y yo sea el abuelo del niño que será descendiente del Mensajero del Islam (BP) y de ‘Alî (P)”.²

Sin embargo, gracias a Dios este plan de Ma‘mûn fracasó ya que su hija nunca quedó embarazada. Y los hijos del Imâm Al-ÿawâd (P): “el décimo Imâm ‘Alî Al-Hâdî (P)”, “Mûsâ Muwarraqa”, “Husaîn”, “Imrân”, “Fâtimah”, “Jadiyâh”, “Umm Kulzûm” y “Hakimah”, fueron dados a luz por otra esposa del Imâm que era una

¹ *Kâfî*, t.I, p.494; *Bihâr*, t.L p.60.

² *Târîj Ia‘qubî*, t.II, p.454.

mujer de buen carácter y benevolente llamada “Samânah Magirabiâh”.¹

En conclusión, este matrimonio en el cual Al-Ma'mûn insistía tanto, era únicamente por intereses políticos, por lo tanto a pesar de que este enlace se había llevado acompañado de muchas comodidades, no representaba ningún valor para el Imâm que no tenía el menor interés por las cosas del mundo, sino que para él vivir con Al-Ma'mûn era algo impuesto y lleno de sufrimientos.

“Husaîn Mukârî” cuenta: “Fui a visitar al Imâm Al-ÿawâd(P) en Bagdad para ver como vivía; pensé: “Ahora que el Imâm ha obtenido una vida tan cómoda, nunca regresará a Medina su ciudad natal”.

El Imâm bajó su cabeza unos segundos, entonces cuando la levantó su rostro había empalidecido de tristeza, y dijo:

*“¡Oh, Husaîn! El pan de cebada y la sal burda en el Haram del Mensajero del Islam son más queridos para mí que lo que estás viendo aquí”.*²

Por ello el Imâm no permaneció en Bagdad y regresó a Medina con su esposa Ummul Fadl, en donde residió hasta el año 220 H.L. (835d.C.)”.

Su martirio

Al-Ma'mûn Ibn Hârûn murió en el año 218 H.L. (833 d.C.) y fue sucedido por su hermano **Al-Mu'tasim Ibn Hârûn** (218/227 H.L.-833/842 d.C.). Éste hizo que el

¹ *Muntahâ Al-Amâl*, t.II, p.235.

² *Jarâ'iy Râwandî*, p.208; *Bihâr*, t.L, p.48.

Imâm fuese trasladado de Medina a Bagdad para poder vigilarlo de cerca, y tal y como dijimos con anterioridad, en la reunión realizada para determinar la altura en la que debe ser cortada la mano del ladrón, invitaron también al Imâm, y el juez de Bagdad “Ibn Abî Dawâd” y otros, fueron avergonzados. Varios días después de ese suceso Ibn Abî Dawâd como consecuencia de la envidia y odio que sentía hacia el Imâm fue a visitar a Al-Mu‘taṣim y le dijo: “Por su bien le quiero advertir que lo sucedido unos días atrás no fue conveniente para su gobierno, ya que ante todos los sabios y altos representantes del país preferisteis el *fatwâ* (dictamen) de Abû Īa‘far el Imâm Al-Īawâd (P) -o sea el *fatwâ* de alguien que la mitad de los musulmanes lo consideran califa y a vosotros los usurpadores de su derecho-, al *fatwâ* de los demás, y esta noticia se ha expandido entre la gente y se ha convertido en una razón lógica y evidente a favor los shiies.

Las palabras de Ibn Abî Dawâd incitaron a Al-Mu‘taṣim, que estaba listo para enemistarse con el Imâm, y comenzó a planear como deshacerse de este Inmaculado, y finalmente llevó a cabo sus planes. El 30 del mes de Dhul Qa’dah del año 220 H.L. (25-11-835 d.H.) enveneno al Imâm, causándole la muerte.

El purificado cuerpo del Imâm Abû Īa‘far Al-Īawâd (P) fue enterrado junto a la tumba de su querido abuelo el Imâm Mûsâ Ibn Īa‘far (P) en el cementerio de “Quraîsh” en Bagdad.¹

*“Los saludos de Dio sean para él y para sus
Inmaculados padres”.*

¹ *Irshâd Al-Mufîd*, p.307; *I‘lâmul Warâ*, p.338; *Bihâr*, t.L, p.6; *Muntahâ Al-Amâm*, t.II, p.234.

La tumba de estos dos honorables Imâmes es conocida hoy día como “Kâdzimaîn”, y desde la antigüedad, era un lugar visitado por los musulmanes.

ALGUNOS DE LOS DESTACADOS DISCÍPULOS DE LA ESCUELA DEL IMÂM AL-ÿAWÂD (P)

Nuestros Impecables Imâmes (P) al igual que el Mensajero del Islam (BP) siempre se esforzaron en la enseñanza e instrucción de la gente. Deberá tenerse en cuenta que sus enseñanzas y métodos no pueden ser comparadas con las de una institución. Este tipo de establecimientos tiene un tiempo determinado para enseñar e instruir y no realiza ningún servicio extra, y descansa fuera de ese horario. Sin embargo, los Inmaculados Imâmes (P) dedicaban todo su tiempo en guiar y educar a la gente. Su comportamiento, palabras y relaciones sociales, e inclusive cualquier acto de su vida diaria era una enseñanza para aquellos que mantenían contacto directo con ellos. Quien fuera que se sentara en cualquiera de sus reuniones se beneficiaba con su moral y sabiduría. Si tenían alguna duda podían preguntarla y obtenían una respuesta, las preguntas no tenían límite y

cualquier duda que tuviesen la interrogaban y recibían una contestación exacta para ésta.

Es patente que una escuela como tal era sin igual, y únicamente podía encontrarse en la escuela de los Profetas y de los Imâmes. Es natural que las especialidades y resultados de una escuela como la descrita, hasta que grado era sorprendente y atractiva para los demás, por ello los califas omeyas y ‘abbâsîes que sabían perfectamente que en caso de que la gente se percatara de estas especialidades, sería atraída por los líderes divinos y los verdaderos Imâmes, y pondría en peligro al gobierno de estos usurpadores; por ello, hasta donde les fue posible trataron de evitar que la gente se entrevistase en forma libre y directa con los verdaderos Líderes del Islam, y únicamente algunos años, en la época del Imâm Al-Bâqir (P) y durante el gobierno de “‘Umar Ibn ‘Abdul ‘Azîz” se comportaron más humanamente. Así también en la época del Imâm Aş-Şâdiq (P) como consecuencia de que el gobierno Omeya iba a caer y el gobierno ‘abbâsî también carecía de fuerza y poder suficiente, la gente pudo aprovechar en forma más libre de estos dos grandes Imâmes; y vemos como el número de estudiantes y trasmisores de los hadîces del Imâm Aş-Şâdiq (P) llegó a cerca de los cuatro mil.¹ Sin embargo en las otras épocas fueron muy pocos los compañeros cercanos, así como los estudiantes y narradores de hadîz de algunos de los otros Imâmes. Por ejemplo, el número que fue registrado de los compañeros cercanos, estudiantes y trasmisores del Imâm Al-ÿawâd (P) fue cerca de ciento diez personas.² Y esto muestra lo limitada que se encontraba la gente para

¹ *Riyâl Shaîj Tûsî*, pp.142-342.

² Ídem., pp.397-409.

comunicarse con el Imâm. De cualquier forma, entre esta poca gente, encontramos destacadas personalidades que como ejemplo nos permitimos mencionar algunas estas:

1. ‘Alî Ibn Mahzîâr

Fue uno de los compañeros especiales y representantes del Imâm Al-ÿawâd (P), así también fue considerado como uno de los compañeros cercanos de los Imâmes Ar-Ridâ (P) y Al-Hâdî(P). Oraba mucho y como resultado de las largas prosternaciones que realizaba le había salido una callosidad en la frente. Cuando salía el Sol se prosternaba y no se levantaba hasta no haber pedido por mil creyentes, y pedía a Dios que les otorgase lo que quería para sí mismo.

‘Alî Ibn Mahzîâr vivió en Ahwaz (al sur-oeste de Irán) y escribió más de treinta obras.¹

Él llegó a ocupar una alta posición en el campo de la fe y las acciones, y en una ocasión el Imâm Al-ÿawâd (P) ya que era digno de apreciación, escribió respecto a él:

*“En el nombre de Dios el Clemente el
Misericordioso”*

¡Oh, ‘Alî! Dios te otorgue una buena recompensa, y Te de un lugar en el Paraíso, y en las dos vidas Te cuide de no ser humillado, y en la vida eterna estés con nosotros.

¡Oh, ‘Alî! Yo te he examinado en los actos buenos, la benevolencia, la obediencia, el respeto, el servicio y en la realización de aquello que es obligatorio para ti, y si dijese que no he encontrado a nadie como tú, tengo la esperanza de ser veraz en

¹ *Al-Kina wal Alqâb*, t.I, p.424.

lo dicho. Dios te dé los Paraísos de “Firduws”, para mi no está oculta tu jerarquía ni tus servicios en los días calurosos y fríos, ni durante la noche y el día.

Pido a Dios que el día del Juicio Final, cuando todos los hombres se reúnen Te otorgue una clemencia especial, de tal forma que los demás deseen ocupar tu posición.

Él es el Oyente de las súplicas”.¹

2. Aḥmad Ibn Muḥammad Ibn Abî Naṣr Bazanḫī

Era un hombre de Kufa y uno de los compañeros especiales y valiosos de los Imâmes Ar-Ridâ (P) y Al-ÿawâd (P). Él escribió diversas obras tales como **Al-ÿâmi‘**. Todos los sabios de la Escuela *Shî‘ah* le tienen plena confianza y aceptan su erudición en el campo de la jurisprudencia islámica.²

Este gran hombre es el mismo que acompañado de otros tres fue a visitar al Imâm Ar-Ridâ (P), y el Imâm mostró amistad y un respeto especial hacia él.³

3. Zakariîâ Ibn Âdam

Zakariîâ era originario de la ciudad de Qom (Irán) y hoy día su tumba se encuentra en esa ciudad y es visitada por la gente. Él fue considerado uno de los compañeros cercanos de los Imâmes Ar-Ridâ y Al-ÿawâd (la paz sea

¹ *Gaîbat*, Shaḫīj Tûsî, p.225; *Biḥâr*, t.L, p.105.

² *Mu‘yâmul Riÿâl Al-Ḥadîz*, t.II, p.237; *Riÿâl Kashî*, p.558.

³ Recurrir a la Vida del Octavo de los Inmaculados Imâmes de esta serie de libros, capítulo “La Moral y Conducta del Imâm”.

con ellos), y éste segundo suplicó por él y lo consideró uno de sus fieles seguidores.¹

En una ocasión que fue a visitar al Imâm Ar-Ridâ (P), el Imâm se entrevistó a solas con él durante toda la noche.²

Y también en respuesta de alguien que le preguntó: “Vivo lejos de aquí, y no puedo venir a visitarlo cada vez que lo necesito. ¿Quién puede instruirme en los asuntos de las ciencias divinas y preceptos islámicos?”

Respondió: “A *Zakariûa Ibn Âdam que es honesto en los asuntos de la religión y del mundo*”.³

4. Muḥammad Ibn Ismâ‘îl Ibn Bazî‘

Fue considerado uno de los compañeros cercanos de los Imâmes Al-Kâdzim (P), Ar-Ridâ (P) y Al-ÿawâd (P), y entre los *Shî‘ah* es considerado como uno de los veraces. Era un hombre piadoso, de buen comportamiento y suplicante. Él escribió varios libros, y al mismo tiempo prestaba sus servicios en la corte de los Banî ‘Abbas.⁴ Imâm Ar-Ridâ (P) respecto él dijo:

“Dios tiene siervos en la corte de los tiranos, que por medio de ellos muestra Sus razones, y a ellos les Otorga poder en las ciudades para proteger a Sus amigos y representantes de la tiranía de los tiranos, así como para que solucione los asuntos de los musulmanes. Ellos, en los peligros y sucesos, son el refugio de los creyentes, y aquellos de nuestros shi‘es que tienen alguna dificultad, así como los indigentes, les piden que resuelva sus

¹ *Riÿâl Kashî*, p.503.

² *Muntahâ Al-Amâl*, La vida del Imâm Ar-Ridâ (P), p.85.

³ *Riÿâl Kashî*, p.595.

⁴ *Riÿâl Nayâshî*, p.254.

problemas y sus necesidades. Por medio de personas como éstas, Dios da seguridad a los creyentes del temor que sienten hacia los tiranos. Ellos son los verdaderos siervos y los honestos de Dios sobre la Tierra; el Día de la Resurrección será iluminado con la luz de éstos. ¡Juro por Dios, que el Paraíso fue creado para ellos y ellos para el Paraíso y, que lo disfruten!”.

En ese momento el Imâm dijo: “*Aquél de vosotros que quiera puede llegar a ocupar todas estas jerarquías*”.

Muḥammad Ibn Ismâ‘îl Ibn Bazî preguntó: “*¡Ofrezco mi vida por vos! ¿Cuáles?”*

Respondió: “*De que se encuentre entre los tiranos y nos alegre al alegrar a nuestros shi‘ies (en el puesto que ocupa su intención sea terminar con la opresión y abuso hacia los creyentes)”*”.

Al final, el Imâm dijo a Muḥammad Ibn Ismâ‘îl que era uno de los ministros de la corte de los Banî ‘Abbas: “*¡Oh, Muḥammad! Tú también se de éstos*”.¹

“*Husaîn Ibn Jâlid*” relata: “*Fuimos en un grupo a visitar al Imâm Ar-Riḍâ (P) cuando salió a la plática el nombre de Muḥammad Ibn Ismâ‘îl, el Imâm dijo: “Deseo que entre vosotros haya alguien como él”*”²

“*Muḥammad Ibn Aḥmad Ibn Yahîâ*” expone: “*Fui con Muḥammad Ibn ‘Alî Ibn Bilâl a visitar la tumba³ de Muḥammad Ibn Ismâ‘îl Ibn Bazî. Muḥammad Ibn ‘Alî se*

¹ *Riÿâl Nayâshî*, t.255.

² Ídem., t.255.

³ Su tumba se encuentra en un lugar llamado “Fîd” en el camino hacia La Meca. (Recurrir a *Tuhfatul Aḥbâb*, Muḥadiz Qomí, t.317):

sentó en la cabecera de ésta y dirigiéndose hacia la Ka‘bah dijo:

“El dueño de esta tumba me relató que el Imâm Al-Āwâd (P) expuso: *“Aquél que visite la tumba de su hermano creyente y se siente en dirección a la Ka‘bah junto a ésta, entonces coloque su mano sobre la tumba y siete veces recite el Sura **Al-Qadr** (97), quedará protegido del gran temor del día de la Resurrección”*.¹

Muḥammad Ibn Ismâ‘îl Ibn Bazî relata: “Solicité al Imâm Al-Āwâd (P) que me enviase una de sus camisas para utilizarla como mi mortaja. Cuando me la envió, ordenó: *“¡Quítale los botones!”*”²

¹ *Riḳâl Kashî*, p.564.

² Ídem., pp.245 y 564.

ALGUNAS DE LAS VALIOSAS PALABRAS DEL IMÂM AL-ÿAWÂD (P)

Las palabras de los Inmaculados Imâmes, que son rayos de la luminosidad de su sabiduría, son una guía evidente y segura para los siervos de Dios, ya que estos honorables hombres están exentos de cualquier equivocación, extravío o pensamiento erróneo. Sus guías no se enfocan únicamente en un asunto, sino que cubren todas las facetas de la vida del hombre; ni tampoco son especiales de una categoría social, sino que guían en todos los niveles hacia el perfeccionamiento humano y despiertan e incita al innato de la gente de todas las escalas.

A continuación presentamos algunos ejemplos de los dichos del noveno de los Inmaculados Imâmes, Imâm Abû ÿa‘far Muḥammad Ibn ‘Alî Al-ÿawâd (P) según lo registrado en las obras de los hermanos de la Escuela de *Ahl Tasanun*, con la esperanza de que también llevemos una ganancia y sea una guía para nosotros:

« مَنْ اسْتَعْنَى بِاللَّهِ افْتَقَرَ النَّاسُ إِلَيْهِ، وَ مَنْ اتَّقَى اللَّهَ أَحَبَّهُ
النَّاسُ »

*“Aquél que se apoye en Dios y rechace la ayuda de los demás, se vuelve indispensable para la gente. Y aquél que sea abstinento, se vuelve querido por la gente”.*¹

* * *

« الْكَمَالُ فِي الْعَقْلِ »

*“El perfeccionamiento del ser humano se encuentra en su prudencia”.*²

* * *

« حَسْبُ الْمَرْءِ مِنْ كَمَالِ الْمَرْوَةِ أَنْ لَا يَلْقَى أَحَدًا
بِمَا يَكْرَهُ »

*“El perfeccionamiento de la generosidad es que el hombre no se comporte con los demás como a él le disgusta que se comporten con él”.*³

* * *

« لَا تُعَالِجُوا الْأَمْرَ قَبْلَ بُلُوغِهِ فَتَنْدَمُوا وَلَا يَطْوِ لَنْ عَلَيْكُمْ
الْأَمَلَ فَتَقْسُوا قُلُوبَكُمْ وَارْحَمُوا ضَعْفَاتِكُمْ وَاطْلُبُوا مِنَ اللَّهِ
الرَّحْمَةَ بِالرَّحْمَةِ فِيهِمْ »

¹ Nûr Al-Absâr, p.180.

² Al-Fuṣûl Al-Muhimmah, p.290.

³ Nûr Al-Absâr, p.180.

“No realicen un acto que se encuentra fuera de su momento, ya que se arrepentirán; y no tengan aspiraciones a largo tiempo, ya que su corazón endurecerá; sean clementes con los débiles, y por ésta busquen la Clemencia de Dios”.¹

* * *

« مَنْ اسْتَحْسَنَ قَبِيحًا كَانَ شَرِيكًا فِيهِ »

“Aquél que considera bueno un acto malo, en verdad fue socio en ese acto”.²

* * *

« الْعَامِلُ بِالظُّلْمِ وَالْمُعِينُ عَلَيْهِ وَالرَّاضِي شُرَكَاءَ »

“El tirano, aquél que lo ayuda y aquél que está de acuerdo con su tiranía, todos ellos son socios en su pecado”.³

* * *

« مَنْ وَعَظَ أَخَاهُ سِرًّا فَقَدَّ زَانَهُ وَمَنْ وَعَظَهُ عَلَانِيَةً فَقَدَّ شَانَهُ »

« شَانَهُ »

“Aquél que aconseje a su hermano creyente en secreto, lo ha ataviado; y aquél que lo aconseje abiertamente y ante los demás, lo ha desacreditado”.⁴

¹ Al-Fuṣūl Al-Muhimmah, p.292.

² Nûr Al-Absâr, p.180.

³ Al-Fuṣūl Al-Muhimmah, p.291.

⁴ Nûr Al-Absâr, p.180.

* * *

« الْقَصْدُ إِلَى اللَّهِ بِالْقُلُوبِ أَبْلَغُ مِنْ إِثْبَاتِ الْجَوَارِحِ
بِالْأَعْمَالِ »

“Es más eficiente atender a Dios con todo el corazón, que obligar a los miembros (del cuerpo) a un acto”.¹

* * *

« يَوْمُ الْعَدْلِ عَلَى الظَّالِمِ أَشَدُّ مِنْ يَوْمِ الْجَوْرِ عَلَى الْمَظْلُومِ »

“Son más difícil para el opresor el día del Juicio y la Equidad, que el día en que fue subyugado el oprimido”.²

* * *

« عُنُوانُ صَحِيفَةِ الْمُسْلِمِ حُسْنُ خُلُقِهِ »

“El título del "libro de las Acciones" –el día del Juicio Final– es su buen temperamento”.³

* * *

« ثَلَاثٌ يُبَلِّغُنَ بِالْعِبَادِ رِضْوَانَ اللَّهِ تَعَالَى: كَثْرَةُ الْإِسْتِغْفَارِ وَ لِينُ الْجَانِبِ وَ كَثْرَةُ الصَّدَقَةِ وَ ثَلَاثٌ مَنْ كُنَّ فِيهِ لَمْ يَنْدَمْ: تَرَكَ الْعَجَلَةَ وَ الْمَشُورَةَ وَ التَّوَكَّلُ عَلَى اللَّهِ عِنْدَ الْعَزْمِ »

¹ Al-Fuṣūl Al-Muhimmah, p.289.

² Ídem, p.291.

³ Nûr Al-Absâr, p.180.

*“Tres actos realizados por el hombre provocan la Felicidad en Dios: pedir en demasía el perdón de Dios, ser amable con los demás, dar mucha limosna. Y no se arrepentirá aquél que tenga estas tres cualidades: no apresurarse en los actos, la consultación de los actos, tener esperanzas en Dios cuando (después de consultar) determine realizar un acto”.*¹

* * *

« مَنْ أَمَلَ فَاجِرًا كَانَ أَدْنَىٰ عُقُوبَتِهِ الْحَرَمَانُ »

*“Aquél que guarde esperanzas en un corrupto, su menor castigo es la privación”.*²

* * *

« مَنْ انْقَطَعَ إِلَىٰ غَيْرِ اللَّهِ وَكَلَّهُ اللَّهُ إِلَيْهِ وَ مَنْ عَمِلَ عَلَىٰ غَيْرِ عِلْمٍ أَفْسَدَ أَكْثَرَ مِمَّا يُصْلِحُ »

*“Aquél que tenga esperanzas en alguien fuera de Dios, Dios lo abandona para ese (para aquél del cuál está esperando), y aquél que realice un acto sin tener conocimiento, destruirá más de lo que pueda construir”.*³

* * *

¹ Al-Fuṣūl Al-Muhimmah, p.291.

² Nûr Al-Absâr, p.181.

³ Al-Fuṣūl Al-Muhimmah, p.289.

« أَهْلُ الْمَعْرُوفِ إِلَى اصْطِنَاعِهِ أَحْوَجُ مِنْ أَهْلِ الْحَاجَةِ إِلَيْهِ
لِأَنَّ لَهُمْ أَجْرَهُمْ وَفَخْرَهُ وَذَكَرَهُ فَمَهْمَا اصْطَنَعَ الرَّجُلُ مِنْ
مَعْرُوفٍ فَأَتَمَّا يَبْتَدِءُ فِيهِ بِنَفْسِهِ »

“Aquellos que realizan el bien tienen más necesidad de su obra que los necesitados, ya que los buenos actos tienen una recompensa, son un orgullo y renombre para ellos, por lo tanto cada vez que realizan un buen acto, primeramente se hicieron el bien a sí mismos”.¹

* * *

« الْعِفَافُ زِينَةُ الْفَقْرِ، وَ الشُّكْرُ زِينَةُ الْغِنَى، وَ الصَّبْرُ زِينَةُ الْبَلَاءِ وَ
التَّوَاضُعُ زِينَةُ الْحَسَبِ، وَ الْفَصَاحَةُ زِينَةُ الْكَلَامِ، وَ الْحِفْظُ زِينَةُ الرَّوَايَةِ،
وَ خَفْضُ الْجَنَاحِ زِينَةُ الْعِلْمِ، وَ حُسْنُ الْأَدَبِ زِينَةُ الْعَقْلِ، وَ بَسْطُ الْوَجْهِ
زِينَةُ الْكَرَمِ، وَ تَرْكُ الْمَنْ زِينَةُ الْمَعْرُوفِ، وَ الْخُشُوعُ زِينَةُ الصَّلَاةِ، وَ
تَرْكُ مَا لَا يَعْنِي زِينَةُ الْوَرَعِ »

“La devoción es el adorno de la indigencia, el agradecimiento el adorno de la riqueza, la paciencia el adorno de la calamidad, la humildad el adorno de su jerarquía y grandeza, la elocuencia el adorno del habla, el cuidado y grabar con exactitud es el adorno de la transmisión, la sumisión el adorno de la sabiduría, la educación el adorno del intelecto, la sonrisa el adorno de la

¹ Nûr Al-Absâr, p.180.

*generosidad, no echar en cara un favor el
adorno de un servicio, la atención y
concentración en Dios el adorno de la oración
y abstenerse de realizar trabajos inútiles el
adorno de la abstinencia”.*¹

* * *

« مَنْ وَثِقَ بِاللَّهِ وَتَوَكَّلَ عَلَى اللَّهِ نَجَاهُ اللَّهُ مِنْ كُلِّ سُوءٍ وَ
حَرَزَ مِنْ كُلِّ عَدُوٍّ »

*“Aquél que tenga confianza y esperanzas en
Dios, Él lo salva de cualquier perversidad, y
lo protege de cualquier enemigo”.*²

* * *

« الَّذِينَ عَزُّوا، وَالْعِلْمُ كَثُرَ، وَالصُّمْتُ نُورٌ، وَلَا هَدْمٌ لِلدِّينِ
مِثْلُ الْبِدْعِ، وَلَا أَفْسَادٌ لِلرِّجَالِ مِنَ الطَّمَعِ، وَبِالرَّاعِي تَصْلَحُ
الرَّعِيَّةُ وَبِالدُّعَاءِ تُصْرَفُ الْبَلِيَّةُ »

*“La religión ocasiona el honor, y la sabiduría
es un tesoro, el silencio una luz, y nada
termina más con la religión que las
innovaciones (en ésta), y nada corrompe más
a la gente que la ambición. Por medio de un
gobernador meritorio y competente, se
reforma y corrige la gente, y por medio de las
súplicas a Dios, son eliminadas las
calamidades”.*³

¹ Al-Fuṣūl Al-Muhimmah, p.291.

² Nûr Al-Absâr, p.181.

³ Al-Fuṣūl Al-Muhimmah, p.290.

* * *

« الصَّبْرُ عَلَى الْمُصِيبَةِ مُصِيبَةٌ لِلشَّامِتِ »

“Mostrar paciencia ante la tragedia que se le presenta al hombre, es un infortunio para el enemigo que quiere mofarse de él”.¹

* * *

« كَيْفَ يَضِيعُ مِنَ اللَّهِ كَافِلُهُ وَكَيْفَ يَنْجُو مِنَ اللَّهِ طَالِبُهُ »

“¿Cómo es posible que alguien que Dios es su protector se eche a perder? Y ¿cómo es posible que alguien que Dios lo persigue encuentre la salvación?”²

* * *

« قَالَ عَلَيْهِ السَّلَامُ فِي جَوَابِ رَجُلٍ قَالَ لَهُ أَوْصِنِي بِوَصِيَّةٍ جَامِعَةٍ مُخْتَصِرَةٍ:
صُنْ نَفْسَكَ عَنْ عَارِ الْعَاجِلَةِ وَنَارِ الْآجِلَةِ »

Una persona pidió al Imâm que le diera un gran consejo a través de una frase corta. El Imâm dijo:

“Cuidate de los actos que deshonran en este mundo y castigan en la otra vida”.³

* * *

¹ Nûr Al-Absâr, p.180.

² Al-Fuṣūl Al-Muhimmah, p.289.

³ Ihqâq Al-Haq, t.XII, p.439 según lo registrado en: “Wasîlatul-Mâl”, y estas diecinueve narraciones aquí mencionadas de las obras “Al-Fuṣūl Al-Muhimmah” y “Nûr Al-Absâr”, también están registradas en la obra Ihqâq Al-Haq, t.XII, pp.428–439.

BIBLIOGRAFÍA

1. *‘Uîun Ajbâr Ar-Rida*, impr. en Qom.
2. *‘Uîun al Mu‘yîzât*, Shaîj Husaîn Ibn ‘Abdul Wahâb, del siglo V.
3. *Al-Fuṣūl Al-Muhimmah*, Ibn Ṣabâg, impr. “Sangî”, 1303.
4. *Al-Kunîa wal Alqâb*, Muḥadiz Qomî, impr. en Najaf, Irak, 1376.
5. *Anwâr Al-Bahiîah*, Muḥadiz Qomî.
6. *Bihâr Al-Anwâr*, Al.lâmah Maÿlisî, tomo L.
7. *Dalâ’il Al-Imâmah*, Tabarî, impr. en Najaf, 1383.
8. *Gaibat*, Shaîj Tûsî, impr. “Sangî”.
9. *I’lâmul Warâ*, Tabarsî, impr. “‘Ilmiîah Islamiîah”.
10. *Iḥqâq Al-Ḥaq*, t. XII.
11. *Iḥtiyâÿ Tabarsî*, impr. en Najaf, 1350.
12. *Irshâd Shaîj Mufîd*, impr. “Ajundî”.
13. *Jarâ’iy Râwandî*, impr. en 1305.
14. *Kâfî*, Shaîj Kulaîmî, impr. “Ajundî”.
15. *Kifâat Al-Azar*, ‘Alî Ibn Muḥammad Jazâz, impr. “Sangî”, 1305.
16. *Manâqib*, Ibn Shahr Âshûb, impr. en Qom.
17. *Mu‘aÿamul Riÿâl Al-Ḥadîz*.
18. *Muntahâ Al-Amâl*, Muḥadiz Qomî, impr. por “‘Ilmiîah Islamiîah”.
19. *Nûr Al-Absâr*, Shablanÿî, impr. en Egipto, 1367.
20. *Qâmûs Ar-Riÿâl*.
21. *Riÿâl Kushî*, impr. Por la Universidad de Meshed, Irán.
22. *Riÿâl Nayâshî*, impr. por Juruffî, Teherán, Irán.
23. *Riÿâl Shaîj Tûsî*, impr. en Najaf, Irak.
24. *Tafsîr ‘Aîâshî*, impr. en Qom.
25. *Tafsîr Maÿma‘ul Baîan*, impr. Islamiîah.
26. *Tafsîr Nur Az Zaqalâin*, impr. en Qom.
27. *Tafsîr Qomî*, impr. Jishtî.
28. *Tafsîr Sâfî*, impr. Islamiîah.
29. *Târîj Ia‘qubî*, impr. en Beirut, 1379.
30. ***Tuḥfatul Aḥbâb*, Muḥadiz Qomî**

Transliteración de las letras árabes

ا = â	س = s	ل = l
ب = b	ش = sh	م = m
ت = t	ص = <u>s</u>	ن = n
ث = z	ض = <u>d</u>	ه = h
ج = <u>y</u>	ط = <u>t</u>	و = û, w
ح = <u>h</u>	ظ = dz	ي = î
خ = j	ع = ‘	ء = ’
د = d	غ = g	ـَ = a
ذ = dh	ف = f	ـُ = u
ر = r	ق = q	ـِ = i
ز = <u>z</u>	ك = k	

Se utilizará un punto para evitar posibles confusiones Como puede suceder con la letra lam con sonido doble a causa del *tashdîd* (ل = l:l) para evitar la doble “ele”, o como puede ocurrir con las letras ذ dh, ش sh y ظ dz al encontrarse con otra “h”.

Cuando aparece el nombre del Mensajero de Dios o uno de sus títulos, a continuación se ha escrito (BP), que es la abreviatura de: *La Bendición y la Paz sean con él y su descendencia.*

Cuando aparece el nombre de uno de los miembros de la Casa Profética (Ahlul-Baît) se ha escrito (P), abreviatura de: *La Paz sea con él o ellos.*

* * *